

X

EL POZO DE LOS ITALIANOS, POSTERIORMENTE POZO DEL CHARRAL

Aunque ocurrió en una época anterior, primera mitad de los años treinta, es lo que será el antecedente de los riegos del Charral.

Cuando yo abrí mis ojos a esta vida, en el año 1.931; lo hice en esta bendita y algo desgraciada tierra, sufrida en su austera sequedad. El agua para beber y cocinar nos la traían de Lucena y, afortunadamente, para limpiar creo que utilizábamos el agua de los pozos caseros existentes en las tres casas en que sucesivamente vivimos hasta que empezó la guerra civil de 1.936.

No obstante esto, creo que en el pueblo ya había unas cuantas fuentes públicas, consecuencia de la construcción de los aljibes y el posterior empréstito realizado por el Ayuntamiento, al final de la dictadura del General Primo de Rivera (empréstito que todavía se pagada por el Ayuntamiento de Enguera, siendo Alcalde mi padre, en los años cincuenta del pasado siglo.

No quiero omitir que, por los años 50, en la peluquería de Chimo, el suegro de éste, Jaime “el Reventao” (que me perdone por como lo designo), me dijo que en el Rio había un pozo, (luego llamado de “Pepitin”) que fue cerrado, sin terminar, antes de la guerra. Y también había una zona de huerta en el camino viejo del rio, aprovechando el agua sobrante del pueblo (y yo me atrevería a decir que aprovechando el agua del lavadero y de la Fábrica de Piqueras) Y entre mis recuerdos está la existencia de dos albercas, sitas a cada uno de los lados de la puerta de hierro que daba entrada a la “Bodega de Arcona”. La de la izquierda, más grande y más cercana al lavadero, debía recibir el agua procedente del mismo porque siempre tenía agua sucia enjabonada; y la de la derecha, un poco más pequeña debía pertenecer a la bodega.



En estas circunstancias, que son las únicas que yo conozco, un tío mío, Manuel Sarrión Sanmartín, que era abogado de la casa italiana de ingeniería, “**Giovani Rodio de Milán, (Italia)**”; empresa

que tenía abierta una sucursal en España, con oficinas en Madrid; pensó que, por sus relaciones con esta empresa, los enguerinos podían tener un futuro menos incierto si conseguían convertir sus tierras secas, en campos con agua para su cultivo, con lo que mejorarían su forma de vida.

La empresa, quizá queriendo complacer a su abogado y pensando que este podía compensarles con posterioridad, vino a Enguera cargando sobre ella el coste del trabajo a realizar en esta población. Al encargado de controlar estas perforaciones y ayudar en las mismas le llamaban “Pepe Chelin”, que creo que era la persona que labraba los campos de mi abuelo. Y siempre he recordado el apellido de un ingeniero suizo de esta empresa que era llamado Sr. “Osner” y conservo una cajita azul de madera que me regaló con caramelos en uno de sus viajes.



El seguro de accidentes de los trabajadores se contrató con una empresa, cuyo representante en Enguera creo que era un destacado comunista. Este tomó la costumbre de ir al lugar de la perforación en el Charral, y como mi padre también iba, aquel pasaba muchas tardes por mi casa y se iban juntos dando un paseo. Y cuando fueron tomando confianza empezaron a hablar de política.

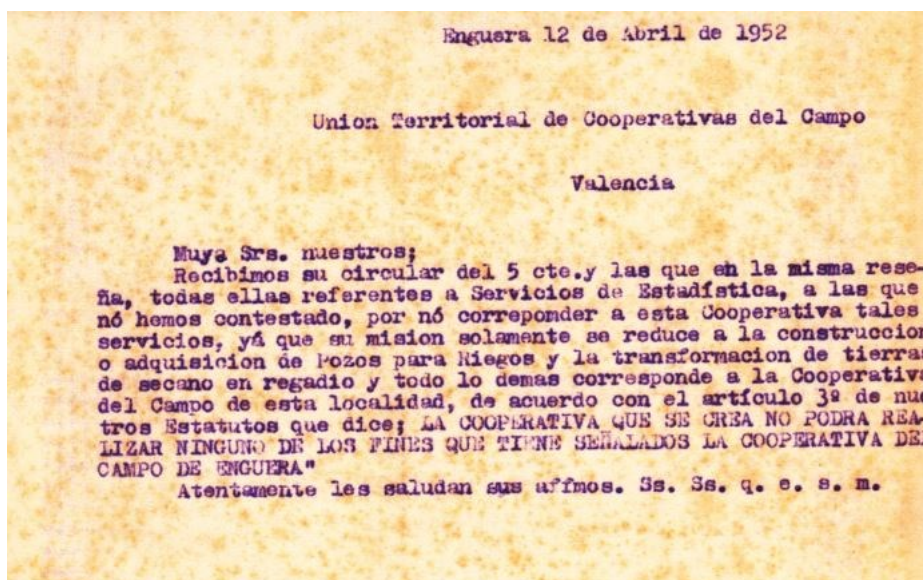
Mi padre ni sabía ni le gustaba la política y con esta le pasó lo mismo que con el fútbol, que le aburría y no veía ningún partido. Pero cuando apareció en el “firmamento futbolístico una “figura” llamada Di Stefano” y lo vio jugar por el aparato de televisión, no se perdió un partido televisado en que jugase su “estrella”. Y hasta llegó a decir que era del “Real Madrid”, pero solo de televisor; y al preguntarle ¿Por qué?, me contestaba que porque no le daba disgusto alguno, ya que siempre ganaba.

Y con la política le pasó lo mismo: Que no entendía casi nada, pero le entusiasmaba José Antonio Primo de Ribera, quien empezó siendo

compañero de mi tío, luego abogado de mi madre y acabó siendo amigo de mi padre, a través de mi tío.

Y hecha esta aclaración, continuó con los paseantes del Charral.

Cuando estos empezaron a hablar de política, uno hablaba del comunismo y el otro de la Falange. No creo que cada uno supiese mucho de lo suyo pero, a nivel de calle, en el último escalón, estaban de acuerdo en cómo debían resolverse los casos concretos que debatían. Y un día su interlocutor le dice a mi padre “oiga, si usted piensa igual que yo, ¿por qué no se viene con nosotros? A lo que mi padre le contestó “No puede ser porque a ustedes les han enseñado que entre un “fascista español” y un comunista ruso tienen que irse con el comunista ruso; y a mí me han enseñado que entre un “fascista italiano” y un comunista español debo quedarme con el comunista español. Pero esto no lo puedo hacer si el comunista español se va con el comunista ruso.



Hoy toda esta teoría creo que está superada, pero entonces no la entendía y, como no preguntaba, no me enteré por mí mismo hasta que leí una frase de Indalecio Prieto, quien decía “Yo primero soy español y después socialista”. Es decir, primero con el comunista español, no por comunista sino por español. Y primero con el falangista español, no por falangista sino por español. Difícil de entender pero escrito queda. Aunque, siguiendo el razonamiento, tal vez pueda explicarse, si se piensa que tanto el comunista español como el falangista español, podían dejar de ser, cada uno, “comunista o falangista”, pero siempre serían españoles. Y eso, necesariamente, debía unirles más que separarles lo otro.

Pues, ya iniciada la guerra, el “Paseante del Charral” entró en la Sede del “Comité de Enguera”, donde a mi padre lo estaban interrogando los responsables del mismo; saludó a mi padre y luego se volvió a los del

Comité y en tono de reproche les dijo: **“Así no ganaremos la guerra”**. Y con esta frase dejó acabado este suceso.

Con la guerra quedaron paralizados los trabajos en el “Pozo de los Italianos”; y, con el final de la misma, la Empresa Rodio se encontró con un pozo en periodo de perforación avanzada y sin motivo alguno que la impulsase a permanecer en este pueblo, porque el motivo se llamaba Manuel Sarrión Sanmartín y este había muerto. Por tanto, el pozo había resultado un mal negocio y los dirigentes de la empresa le dijeron a mi padre que, si lo quería él, no iban a discutir mucho por el precio.

Mi padre les contestó que se lo diría a unos amigos suyos para que, con él, participasen en la compra y la empresa propietaria saliese del frustrado negocio sin perjuicio alguno. Interesó en la operación a tres amigos suyos con quienes, en aquellos momentos tenía buena relación, y la compra se realizó por quintas partes y por las siguientes personas además de mi padre: Juan Esparza Gimeno, Santiago Marin Fillol y José Barberán Martínez. El quinto comprador fue Pepe “Chelín”, del que no conozco su apellido. Mi padre quiso que este señor participara y lo hiciera en las mismas condiciones y proporción de los demás, porque estimaba que con su conducta y laboriosidad se había ganado con creces ese derecho. Al poco tiempo (1.943 o 1.944) falleció Juan Esparza y ocupó su puesto, como heredero, su sobrino Juan Martínez Esparza, quien desarrolló una gran labor para ponerlo en actividad antes de que el pozo fuera vendido a la Cooperativa de Riegos “El Charral”, constituida para este fin, por propietarios de tierras en la Partida.

ENCUESTA PERICIAL DE LOS SOCIOS QUE COMPONEN LA COOPERATIVA DE RIEGOS "CHARRAL" DE LA ZONA DE LA PARTIDA, DEL SINDICATO SOCIAL DE ENGUERA (VALENCIA) CALLE DEL DOCTOR ALBAÑOLA Nº 25

Nº Orden	Nombre y apellidos	Domicilio	Profesion
X1	Rafael Paraja Franco.....	calle Sta. Barbara 9...	Agricultor
Y 2	Juan Martinas Segura.....	" Angeles 11.....	Industrial
X 3	Manuel Juan Marin.....	P. Ibañeta Marin 7.....	Abogado
X 4	José Ferrnandis Albelán.....	P. del Convento 5.....	Agricultor
X 5	Marique Pedroa Marin.....	calle San José 3.....	"
6	José Sancho Gomez.....	" " Vicenta 3.....	"
7	Rafael Paraja Franco.....	" Remedios 3.....	"
8	Gervasio José González.....	" Angeles 3.....	"
9	Gabriel José González.....	" Sta. Barbara 11.....	"
10	José Barberán Ruiz.....	Carretera de Ayuda.....	Agricultor
X 11	Miriano Marin Sancho.....	calle San Anton 36.....	"
12	Fernando San Aparicio.....	" extrarrwa 10.....	"
X 13	Germán Jorge Marin.....	" Angeles 17.....	"
14	José Barberán Martínez.....	" Sr. Alfranca 13.....	"
15	Pedro Juan Gomez.....	" " 18.....	"
16	Bautista Barberán Aparicio.....	" Salina 8.....	"
17	Rafael Paraja Gomez.....	" Sta. Barbara 9.....	"
18	Rafael Sancho Beroa.....	" Sto. Tomas 4.....	"
19	Marique Simon Perera.....	" St. Sanchis.....	"

Enguera a 26 de Mayo de 1950
EL SECRETARIO
[Firma]

Vº Bº
EL JEFE DE LA SECCION
Rafael Paraja

De las doce cartas que quedan fotocopiadas a continuación y que hablan por sí mismas, solo comentare la de fecha de 19 de Mayo de 1.952. En ella aparece una concesión de 325 toneladas de cemento a la Cooperativa, que debió conseguir alguna persona importante; pero el carácter del suministro era de “Particular Preferente,” denominación muy bonita pero que no servía de mucho, ya que solo les daba derecho a recibir tonelada y media mensual o lo que es lo mismo: que por esta concesión de cemento a la Cooperativa de Riegos, ésta, para recibirlo en su totalidad, necesitaría un periodo de tiempo de dieciocho años. ¡Importante concesión!. Piden ayuda al Alcalde, este le pide ayuda al Gobernador, que le enviaba todo el cemento que le hacía falta para sus obras en el pueblo, y como el Alcalde sabe el camino que él utiliza, le dice al Gobernador que

solo hay que cambiar una palabra: quitar la palabra “Preferente” y poner la de “URGENTE”, y problema solucionado.

Y estas son las doce cartas que se incluyen en el libro sobre este asunto:

Núm.	Fecha:	Remiternte:	Destinatario	Página
1.-	10 Abril 1951	Diego Salas Pombo	Jose Sarrion	111/112
2.-	11 Mayo 1951	Diego Salas Pombo	Jose Sarrión	113/114
3.-	10 Mayo 1951	Eduardo Buye	Salas Pombo	115/116
4.-	15 Mayo 1951	Diego Salas Pombo	Jose Sarrión	117/118
5.-	20 Junio 1951	Luis Nieto Antúnez	Jose Sarrión	119/120
6.-	26 Junio 1951	Diego Salas Pombo	Jose Sarrion	121/122
7.-	19 Mayo 1952	José Sarrión	Salas Pombo	123/124
8.-	19 Dicbre. 1952	Diego Salas Pombo	Jose Sarrión	125/126
9.-	31 Dicbre. 1952	Sant. Pardo Canalis	Salas Pombo	127/128
10.-	5 Enero 1953	Diego Salas Pombo	Jose Sarrión	129/130
11.-	6 Marzo 1953	Diego Salas Pombo	José Sarrión	131/132
12.-	-- Marzo 1953	Cirilo Cánovas	Salas Pombo	133/134.

Faltan las correspondientes cartas de Jose Sarrión porque, como las escribía en casa y si sacaba copias lo hacía en un papel inconsistente (creo que de pequeños le llamábamos “papel cebolla”); muchas de las copias han desaparecido o no las sacó, pero en las cartas aportadas, aparecen datos suficientes para conocer la labor que mi padre realizó en favor de la Cooperativa de Riegos, interesando a amigos personales de su hermano Manuel, como en el caso de Nieto Antúnez; que, según creo, era hermano de un contralmirante que, con su mujer, pasó media vida al lado de la familia Franco, como Segundo Jefe de su casa militar. Y en los demás asuntos hacía lo mismo.

12.- DIRECTOR GENERAL DE AGRICULTURA.

Don Diego Salas pombo Gobernador Civil.
VALENCIA.-

Mi querido amigo: Oportunamente recibí su atenta carta de 6 de los corrientes en la que me ruega que me interese por la resolución de la solicitud formulada por la Cooperativa de Riegos del Charral de Nuestra Señora de Fátima, del término municipal de Enguera, en demanda de autorización para el arranque de cierto arbolado, cuya operación es necesaria para las obras de nivelación y transformación de secano en regadío.

Cúmpleme manifestarle que la autorización ha sido ya firmada y en consecuencia atendidos sus deseos.

Celebrando haberle podido atender, le envía un afectuoso saludo su buen amigo. Firmado: Cirilo Cánovas.